

VI CONGRESO ESTATAL DE ESCUELAS DE TRABAJO SOCIAL.
ESCUELA DE ESTUDIOS SOCIALES ZARAGOZA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA.
MAYO 2006.

MIRADAS PSICOSOCIALES SOBRE EL FENÓMENO DE LA INMIGRACIÓN.

JOSE RAMON BUENO ABAD.
CATEDRÁTICO E.U. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES.
UNIVERSIDAD DE VALENCIA.
email: Jose.R.Bueno@uv.es
<http://www.uv.es/~jrduino/>

RESUMEN:

En la presente intervención se plantean los resultados de un trabajo de Investigación Europeo sobre la integración y participación de los padres y madres de los niños inmigrantes en el ámbito escolar (Programa Europeo Regionet Integra), a partir de una reflexión del fenómeno de la inmigración desde la perspectiva psicosocial, planteando las particularidades de las relaciones establecidas desde la perspectiva identitaria y emocional. Al mismo tiempo, se hace mención a los principales estereotipos que se proyectan desde el poder mayoritario para construir posiciones de diferencia y desvalorización. A partir de una perspectiva de promover la convivencia desde el mestizaje, se proponen los espacios de la educación y la intervención municipal basada en la transversalidad como las prioridades para la intervención social.

Palabras claves: Psicosocial, interculturalidad, mestizaje, transversalidad.

Summary:

In the following speech, from the results of an European investigation on the integration and participation of the parents of inmigrant children in the school area (Regionet Integra European Program), a reflection of the phenomenon of immigration, from a psycosocial perspective, is suggested, expressing the paricularities of the relations established from an identitary and emotional perspective. At the same time, the main stereotypes that are projected from the major power to create positions of difference and devaluation are mentioned. From a perspective of promoting the communal life from the crossbreeding, the space of the education and the municipal intervention based on transversality, like the priorities for the social intervention, are suggested.

Key words: psycosocial, transversality, miscegenation,

PRESENTACION

Desde la Unidad de Investigación de Psicología Comunitaria de la Universidad de Valencia, hemos coordinado un trabajo de investigación en el marco del Proyecto Europeo de Innovación Educativa denominado Regionet Integra, contemplado en la iniciativa europea R3L dirigida a promocionar proyectos piloto de calidad que permitan generar directrices en las iniciativas europeas posteriores.

Este proyecto Regionet Integra es una propuesta relacionada con los estímulos a la integración de la población inmigrante a través de la socialización de los procesos educativos y de la participación en la vida institucional de la escuela, facilitando y propiciando la participación de padres y madres inmigrantes en el ámbito escolar. Este trabajo desarrollado desde el ámbito municipal en distintos Ayuntamientos de la provincia de Valencia ha sido pilotado por el Ayuntamiento de Quart de Poblet y en el mismo hemos coordinado distintos equipos de trabajo pertenecientes a: Opeko (Tampere, Finlandia); Cosp (Verona, Italia); Studio e Progetto (Cerdeña, Italia); Kea (Creta, Grecia); Región de Skane (Kristianstad, Suecia).

Las conclusiones y propuestas de este trabajo han sido recogidas en Bueno Abad y Belda Ibáñez (2005) y es a partir de esta experiencia investigadora como nos planteamos la participación en este Congreso, presentando unas miradas psicosociales como reflexiones sobre la inmigración, reconociendo que la voz y la participación de los propios inmigrantes debe estar presente en los estudios y las investigaciones que desarrollamos en esta área de trabajo.

Hoy el fenómeno de la inmigración es un reto para poder afrontar el futuro en la evolución de nuestras sociedades, debe ser contemplado desde distintos enfoques y perspectivas, atendiendo a su complejidad y entendiendo las potencialidades que se pueden derivar del mismo. La inmigración se estructura de acuerdo con unos factores sociales, económicos y culturales, extremadamente poderosos y globales, que las naciones democráticas no pueden regular con facilidad mediante iniciativas políticas unilaterales. Y lo que situamos en el centro de nuestra reflexión son aquellas actuaciones que se dedican a considerar las diversas transformaciones: las de todos, las de la sociedad de acogida (ya que la inmigración cambia inevitablemente a los miembros de la cultura dominante) y a los miembros de las culturas de procedencia.

El cambio nunca es fácil, las transformaciones producidas por la nueva inmigración requieren las actividades de relación y comunicación mutua, los cambios y la aparición de unas identidades híbridas nuevas y unas competencias biculturales, combinando de forma creativa elementos de la antigua cultura con los de la nueva, liberando nuevas energías y posibilidades.

En la era de la globalización, ya no son relevantes los principios de la aculturación unilineal, la capacidad de atravesar y convivir desde diversos espacios tiene ventajas sociales, económicas, cognitivas, psicológicas y culturales. Desde esta perspectiva, valoramos que los aspectos cuantitativos del fenómeno migratorio, las procedencia y orígenes, los porcentajes y números son una cortina que cubre la realidad, que trata de hacerla objetiva en base a la simplificación de las circunstancias reconocidas, olvidando que lo importante es la significación y la comprensión de este proceso a partir del protagonismo de los principalmente implicados.

En este trabajo hemos pretendido acercarnos a las miradas psicosociales sobre el fenómeno de la inmigración, tratando de recoger en estas miradas un acercamiento diverso, de reconocimiento y respeto a los que participamos del mismo.

1.- LA PRIMERA MIRADA: La tierra y las esencias. El etnocentrismo.

La vida social y personal de cada uno de nosotros es producto de nuestro tiempo, de nuestras coordenadas socio temporales, de los contextos espaciales en los que nos ha tocado nacer y vivir, de los procesos de comunicación que hemos aprendido y de las lenguas que utilizamos. En buena lógica estas circunstancias nos van a influir para ir determinando nuestro carácter social, nuestras propias costumbres, nuestros hábitos culturales, etc. Como este tipo de circunstancias pueden ser muy diversas, debemos reconocer la diferencia y no pensar en una postura radicalizada de la comparación social por medio de la cual se aspira a crear identidades fijas, inmutables, basadas en una esencia propia, en definitiva en una postura “etnocéntrica” de la identidad que pretende crear mitos: étnicos, religiosos, nacionales, como valor a contraponer entre diferentes procedencias y orígenes.

2.- SEGUNDA MIRADA: La conjugación Gramatical. Atravesar el “ellos” para convertirnos en “Nosotros”.

La segunda mirada que proponemos busca las reglas de la gramática para poder conjugar el espacio de la convivencia aprendiendo a conjugar el “nosotros”, esto es: como atravesar el “ellos” para transformarlo en la primera persona del plural. Como indica Touraine (1997) como podemos vivir conjuntamente, con una apostilla clarificadora: como podemos vivir conjuntamente, pero siendo iguales y diferentes. La convivencia cotidiana desde una perspectiva de respeto nos indica que no podemos buscar principios universales que nos fuercen a construirnos en contraposición unos contra otros. Como hemos desarrollado de forma concreta Bueno Abad (2005a), lo nuestro y lo ajeno, las diferencias entre lo uno y lo otro se muestran a través de la

combinación de los procesos psicológicos y sociales, a través de la personalización y la socialización, combinamos la satisfacción de nuestras aspiraciones personales con los medios y entornos sociales en los que vivimos.

Las circunstancias vinculadas a la inmigración cambian estos procesos introduciendo nuevos elementos de comunicación, de mezcla, de relación y de disponibilidad de medios materiales para ir construyendo una idea diferente del “nosotros”.

3.- LA TERCERA MIRADA: De los frutos de la tierra: el árbol y el hombre.

En las coordenadas de los espacios sociales y temporales con la que nos identificamos, en la que nos reconocemos y proyectamos, aparecen símbolos, frutos de una tierra, de un tiempo, de un espacio, “mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla donde madura el limonero”, como nos musicaba poéticamente Antonio Machado. Identidad y recuerdo construido, espacio compartido, imágenes de momentos que hacemos propios en lugares que nos identifican. Pero el hombre no es árbol, las personas tenemos raíces pero son diferentes a las raíces de los árboles. Las personas tenemos pies, caminamos, no nos quedamos fijos plantados en nuestras raíces para crecer y dar los frutos. El hombre de forma natural ha estado siempre en movimiento, en todas las épocas el movimiento de las personas ha estado presente: buscando pastos para alimentar a los animales, para encontrar zonas con mejor clima, buscando zonas donde mejor resguardarse, huyendo de la brutalidad, la agresión y la conquista, a la búsqueda de nuevas riquezas, a la búsqueda de una santidad, etc.

4.- CUARTA MIRADA: Los animales de nuestro Jardín. De las nubes de langosta africana a las leyendas bereberes sobre las Cigüeñas.

Las percepciones sobre los fenómenos migratorios se construyen social y colectivamente a través de Representaciones Sociales, generamos metáforas que como las fábulas se pueblan de imágenes, y como han indicado algunas reflexiones planteadas en trabajos sobre las Representaciones Sociales de la

Inmigración: hay un pensamiento colectivo que saca a los inmigrantes de los derechos humanos básicos y los traslada a la parte oscura, externa de las condiciones de humanidad, a los que no pueden llegar a ser considerados como tales, como si fueran animales, como metáfora de otros movimientos, como recordaba en un artículo periodístico Juan Goytisolo algunos de estos pensamientos perciben la llegada de inmigrantes como nubes de langosta africana, voraces, de multiplicación progresiva, de invasión de nuestros territorios y de destrucción de los campos fértiles. Pero hay otras metáforas que nos pueden dar visiones de otra naturaleza, como las leyendas bereberes sobre las cigüeñas que emigran desde sus nidos en las rojas murallas de Marrakech hacia las torres e iglesias europeas, pero los hombres que las contemplan no pueden volar. Es la paradoja de los procesos humanos, hay animales que emigran, que van libremente de norte a sur, de sur a norte, también hay bienes materiales que saltan murallas, que atraviesan fronteras, hay capitales que invierten en distintos mercados bursátiles sin problemas de aduanas o de fronteras, hay empresas que emigran, que se deslocalizan o implantan en países emergentes, pero los hombres ven más limitadas sus capacidades de volar, sólo algunos sueños, algunas aspiraciones, algunos deseos vuelan libremente.

5.- LA QUINTA MIRADA. El tiempo de la polinización de una ciudadanía basada en la heterogeneidad.

Pero el tiempo pasa y hace crecer lo que se abona, lo que va polinizando en nuestra sociedad, lo que se muestra en nuevas costumbres, en músicas, en gustos y alimentos. El tiempo esta hecho de mezcla, de mestizaje, siempre estuvo presente y lo estará. Los inmigrantes buscan en nuestro contexto y deben encontrar respuestas nuevas a conceptos como la ciudadanía, la igualdad de sexos, los derechos humanos universalmente reconocidos pero escasamente aplicados en sus países de origen. Pero también nosotros podemos aprender de ellos en compartir espacios que conllevan diferencias, e incluso encontrarnos con dinámicas no sólo distintas sino a veces contrapuestas. El mundo es heterogéneo, mutante, y lo será cada vez más. El

tiempo nos influye para cambiar, para traernos nuevas expresiones, para construirnos al lado de otros y tratar de ser otros, reconociendo este cambio y estas diferencias como un valor de aprendizaje por la convivencia de las diferencias.

La polinización supone la evidencia de cómo construimos nuestra multiplicidad de identidades, como nos indica Gergen (2006), la posibilidad que se nos ofrece, a cada uno de nosotros, de existir en realidades múltiples. Si constatamos que nuestras relaciones se establecen desde la perspectiva de la diversidad, si las opiniones, los valores o los sentimientos generados en contextos diferentes son muestra de la complejidad de la realidad que vivimos y de la imposibilidad de estructurar las identidades sobre la unidad de los sujetos, por el contrario estamos de acuerdo con las posiciones de Gergen (1996) cuando sitúa y explica la acción humana en un proceso relacional.

6.- SEXTA MIRADA: A las Emociones: la transplatación de los afectos.

En los últimos años estamos asistiendo a la presentación pública del fenómeno de la inmigración como un fenómeno sobre el que la opinión pública y la sociedad forman su opinión, se convierte en objeto de las preguntas de encuestas sociológicas que equiparan, en su pregunta, el fenómeno de la inmigración con el terrorismo, el paro o la inseguridad ciudadana. Pero la experiencia, el análisis de los procesos desde la opinión colectiva y amplia, también de los propios inmigrantes, de sus formas de vivir esta experiencia queda fuera de las preguntas sociológicas.

La experiencia de la inmigración es un proceso que podemos afrontar como una transformación, como ha recogido la corriente de investigación "Emotional Work", auspiciada desde la Universidad de Berkeley en California, la polarización entre países ricos y pobres, la intensificación de los contactos y el establecimiento de redes transcontinentales han supuesto un aumento de la migración femenina y han modificado las motivaciones de las mujeres para emigrar.

Las mujeres suponen prácticamente la mitad de la población migrante del mundo, las mujeres ocupan una posición cada vez más precisa dentro de las

distintas formas de emigración, en el pasado la migración de mujeres tenía una componente claramente vinculada con el reagrupamiento familiar. Pero hoy, cada vez son más numerosas las mujeres que dejan su país para encontrar un trabajo, más que por motivos de reagrupamiento familiar, la mayoría de las ocasiones encuentran el sector de actividad en los servicios de apoyo asistencial y en el cuidado de personas mayores, menores, discapacitados, etc.

Este tipo de características nos permiten vislumbrar una operación mundial de transplatación de los afectos. Independientemente de los enraizamientos y de los apegos que las madres muestren con sus hijos, la mayor parte de las madres que emigran de sus países conlleva una situación dolorosa de separación de sus propios hijos. Sabemos bien que los afectos no son recursos que podamos encontrar en las estanterías de los supermercados, la afectividad es un recurso que se renueva, se produce desde sí mismo, con su presencia y con su forma de relación con los otros. Son recursos que podemos compartir y que podemos proyectar sobre otras personas, como nos han mostrado algunas personas inmigrantes: yo doy a la persona que cuida el afecto que no puedo dar a mis hijos que se han quedado en mi país.

Para algunas familias de los países ricos ven a estas personas que cuidan con afecto maternal, lo ven como un producto natural, como la dulzura de la cultura del tercer mundo, que es representado como algo más auténtico, más afectivo. Es como suplir las faltas que en materia de atención y apoyo se dan en los países más ricos, es una especie de importación de los comportamientos de apoyo para mantener y mejorar la estructura familiar. Una alquimia cultural particular. Este sentimiento afectivo está reforzado por la soledad de estas mujeres, por la nostalgia por la separación de sus propios hijos, el amor es un recurso precioso que no es exportado como una mercancía, es un valor psicológico fruto de la relación de los afectos y de la interacción de culturas diferentes y situaciones de relación.

Es como una mezcla de personas que han vivido una relación familiar basada en una estructura familiar premoderna, condicionada en muchas ocasiones por situaciones de dificultad, por historias de autoritarismo y vidas difíciles, que se confrontan en una sociedad que vive los afectos y las relaciones desde la posmodernidad, donde los padres viven ocupados y estresados y donde la persona que ayuda se muestra y ofrece desde la disponibilidad de

tiempo, de mostrar y dar la atención. Un amor, una atención que tiene costes afectivos: la falta de afectos de la madre que deja sus hijos en su país de origen al cuidado de la abuela, de una hermana, de un familiar cercano, el sufrimiento psicológico de lo que has dejado, del orden económico que impone las desigualdades y la separación de esta experiencia personal de los factores sociales y económicos por los que se producen.

La noción de la extracción de los recursos naturales de los países pobres del Sur hacia el norte cala en la historia de las sociedades, se muestra en la extracción del oro, el espoleo del marfil o la obtención del caucho para nuestras sociedades industriales, hoy lo que esta en proceso de extracción es el amor, el afecto, la atención y ayuda es el nuevo oro de la sociedad posmoderna desarrollada, y los niños y jóvenes de los países pobres pagan un precio por esta nueva exportación. Algunos de los efectos de la inmigración hoy son las formas de extracción de los recursos emocionales practicados en nuestros días, a diferencia de otras formas de imperialismo y de colonización de antaño, hoy no hay ejércitos que imponen su invasión por las armas, ni navíos que se dirigen hacia las colonias, hoy la visualización de esta extracción son los carritos de niños, y las sillas de ruedas, empujadas por la mujer inmigrante, son los parques y jardines donde juegan nuestros hijos acompañados y cuidados por la joven inmigrante. Es una nueva forma de mostrarse el imperialismo económico que es elegido y propuesto, y como un efecto de las contradicciones económicas, el abismo que separa el norte del sur, es la ausencia de posibilidades de trabajo, lo que motiva a las mujeres del Sur para emigrar hacia los países ricos del norte y en el cuadro de la ideología dominante la migración es representada como una elección personal y sus consecuencias son consideradas como problemas personales derivados de dicha elección.

7.- LA SÉPTIMA MIRADA. Los cambios en los “Mapas de la Experiencia” y las transformaciones de la identidad. La reconstrucción de Identidades. Las posiciones vinculadas a la integración en la sociedad de acogida. Identidades y estilos de adaptación.

Por si misma la propia experiencia de la inmigración se vive en situaciones de cambio y transición; las personas evolucionamos, nos enfrentamos a fases del desarrollo personal, situaciones que nos generan circunstancias de cierta dificultad, lo que hace que se produzca una disminución para poder utilizar las habilidades y estrategias de solución de problemas. Los elementos a los que se deben enfrentar los inmigrantes son los elementos más valiosos como la visibilidad, la legalidad, la identidad, el reconocimiento, etc. y se producen las rupturas con las relaciones significativas anteriores: familia, parientes, lengua, entorno, etc. lo que genera desorientación.

De otra parte se produce el estrés de la aculturación, esto es, el proceso de aprendizaje de nuevas reglas culturales y expectativas interpersonales, no sólo en lo concerniente al idioma como forma de comunicación interpersonal, sino que se produce la sensación de pérdida y desorientación, se trata de aprender de nuevos comportamientos sociales de carácter básico.

Este particular uso y dominio del lenguaje hace que se pierdan las referencias, y se transforme el ámbito de las relaciones interpersonales; a partir de lo que podemos denominar el "MAPA DE EXPERIENCIAS", este se transforma y cambia la seguridad del juicio, la opinión; la autoridad también cambia en el seno de la estructura familiar, los padres pierden estatus en la nueva sociedad del conocimiento cultural y lingüístico del país de origen. Estas experiencias también cambian en las mujeres y en las relaciones de género, ya que a través de su trabajo descubren otras formas de relación, otra manera de analizar y comprender su realidad como mujeres; observan modelos, que van a ser trasladados y catalizados en el cambio en sus propias familias.

Existe un criterio ambivalente por parte de los adultos inmigrantes de aceptar el dominio de la lengua como un estímulo para la integración y el aprendizaje de la nueva situación social que deben vivir; pero al mismo tiempo, de cara a los hijos, se produce un freno a la adquisición de otras costumbres y hábitos en las relaciones de la nueva sociedad y la nueva cultura, entre sexos, el ocio, relaciones con otros, vinculadas a costumbres de ocio, salidas, etc. Las tensiones y contradicciones que se producen en la creación de un nuevo ámbito para el mapa de las experiencias personales, para conservar características propias e ir incorporando nuevas, mezclando y compartiendo.

Otras fuentes de transformación de los mapas de experiencia personal se vinculan con la familia y los procesos de adaptación que se establecen; en función del tipo de familia, si esta es más extensa o nuclear, la redes de apoyos sociales con los que se puede contar; en esta perspectiva la relación con la religión y de las diferentes Iglesias es un referente de estas posibilidades de apoyo y de encontrar una influencia que sustenta dicho proceso de tensión entre el cambio y el mantenimiento de las creencias y formas culturales propias.

Cambiamos nuestros "Mapas de experiencia" para contemplar como la identidad se construye en interrelación, en intercambio, en comunicación, y en ese sentido nos enfrentamos con la construcción de nuestras identidades en vencer el miedo atávico que el otro nos inspira, que entraña la confrontación con el otro, el mayor de los cuales es probablemente la destrucción, definitiva y radical, de unos cuantos prejuicios.

Pero la identidad se construye en conflicto, en evolución y adaptación a un nuevo entorno, lengua, cultura, etc. Tenemos que hablar de reconstrucción y partimos de un doble marco de referencia: el de aquí y ser de allí. Se vive en un conflicto, se parte de que las condiciones de vida y de trabajo de aquí son tolerables y preferibles a las que han dejado atrás. Y esto mueve a afrontar los retos del proceso migratorio. Pero la comunicación con el origen, con lo que se deja atrás hace que nos encontremos con expresiones como las siguientes: "Me he convertido en un extraño. Miro como un extraño el mundo familiar que me rodea", apareciendo las obsesiones del que regresa: el sentimiento de culpa con respecto a sus padres; la sensación de haber traicionado a los suyos, o de no estar respondiendo a lo que se demanda de ellos, el miedo a que se le pueda considerar como un traidor y que esa traición atraiga desgracias a los suyos, a que incluso pueda llegar a acelerar la muerte de los padres; la desesperada necesidad de la aprobación paterna aun cuando uno haya renunciado a los valores tradicionales; el inconmensurable abismo entre los dos mundos que forman parte de uno; la condena a ser un extranjero en todas partes.

La identidad se traslada a la nueva adquisición de determinadas competencias culturales, sobre todo las lingüísticas, cuando la inmigración se vive en familia y hay una presencia de dos generaciones se vive en la contradicción de que los padres luchan al mismo tiempo por conservar y

mantener el control sobre determinadas costumbres sociales del círculo más inmediato, con la convivencia social de nuevos hábitos y formas de convivencia. Los inmigrantes están en el límite de dos culturas, las estratificaciones sociales en base a la división del trabajo, la clase social, el género, etc. generan las contradicciones y proponen la idea de movilidad social de conseguir el ascenso social, con esfuerzo, educación y trabajo. Conseguir un determinado estatus constituye la unidad de construcción de todos los sistemas de estratificación y se entrelazan con los comportamientos y expectativas de roles sociales que nos asignan y que aceptamos implícitamente.

Los estatus a los que aspiramos a nivel identitario estarán condicionados por nuestras posibilidades de personalización y socialización, desarrollando de forma conjunta las funciones integrativas y asertivas, tal y como hemos recogido en Bueno Abad (2005b), pero también por las profecías y expectativas de rol que se nos atribuyen, haciendo previsible la presencia del síndrome de la profecía de Pygmalion, profecía cumplida a nivel institucional, sobre todo en el ámbito escolar, otorgando supuestos modelos teóricos a cada uno de los contenidos proféticos planteados: las ecuatorianas son muy dulces en el trato con los ancianos, los marroquíes son violentos, los polacos muy trabajadores, etc. Las asignaciones de profecías tienen sus costes y cuando las expectativas son de indolencia, irresponsabilidad, poca inteligencia o riesgos, el resultado puede ser el desánimo, y cuando esto se refleja a través de los medios de comunicación de masas, los intercambios sociales de la calle o las instituciones educativas, el resultado puede ser la desvalorización psicológica de los sujetos.

8.- OCTAVA MIRADA: El horizonte europeo para el siglo XXI.

La posibilidad de que el éxito o el fracaso de Europa como proyecto estratégico común va a depender en buena parte del éxito o fracaso de cómo desarrollemos entre todos la integración de la inmigración. Europa es una de las zonas del mundo con mayor diversidad cultural y el sueño europeo para las generaciones actuales y futuras pasa por construir desde el punto de vista económico, cultural y social una conciencia global que se fundamente en la

inclusión y la diversidad, en la posibilidad de mantener y universalizar los procesos de calidad de vida para todos los habitantes tratando de lograr el desarrollo sostenible y los derechos humanos.

9.- LA NOVENA MIRADA. A la educación. Integración, socialización y escolaridad.

Para las posibilidades y descripción de las dificultades de integración de la población inmigrante la referencia al tiempo, al proyecto de presencia educativa en el ámbito escolar es uno de los factores de mayor importancia y sensibilidad: la educación como saber duradero, aprender el idioma, convertirse en un profesional, ir a la universidad. Son las esperanzas de un proceso de integración.

Hoy la escuela pública española recibe y escolariza al 81% de los alumnos inmigrantes y sólo el 19% de los alumnos inmigrantes en centros privados. El aumento vertiginoso de los alumnos inmigrantes es uno de los factores que más está cambiando el panorama de la educación española en la primera década del siglo XXI. La multiculturalidad de las aulas está haciendo necesario replantear los objetivos de la educación. Según datos del Ministerio de Educación en los últimos cinco cursos se ha multiplicado por cuatro la presencia de alumnos inmigrantes en las aulas españolas. Hace 10 años, en el curso 1993-1994, había 50.076 estudiantes extranjeros, éste curso hay más de 400.000 estudiantes inmigrantes. Pero la curva no ha sido constante. En los últimos tres años se ha producido un vertiginoso incremento: desde el curso 2001-2002 han aumentado los estudiantes inmigrantes a razón de 100.000 por curso, el último curso el crecimiento se ha situado en un 31%. El futuro que se avecina seguirá este mismo rumbo. Así lo dan a entender los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Nunca se insistirá lo suficiente en el papel fundamental de la escuela como vector de integración social y cultural de los hijos de inmigrantes. Es el único lugar donde se produce realmente el paso y los cambios de la identidad de origen, todavía favorecida por el medio familiar, hacia la identidad del país de acogida y donde se promueven los sistemas de socialización en los procesos evolutivos del desarrollo personal. El balance global de la educación en España

es positivo, la escuela, aunque en unas condiciones a veces difíciles, desarrolla su función integradora. Sin embargo, en cuanto hay más del 30% de alumnos extranjeros en una clase, las dificultades de escolarización aumentan de forma considerable. Y esto es válido para cualquier comunidad en España. Se trata de fomentar la integración en los valores de la sociedad española, pero también, para respetar las diferencias culturales, de valorar positivamente las culturas de origen favoreciendo la enseñanza de la lengua de dichos países.

Estamos ante un problema muy complicado, conviene poner en marcha una verdadera política de integración cultural en la escuela: porque se trata del futuro de estos jóvenes en la sociedad española. De su devenir como futuros ciudadanos de España. Esta política de integración cultural no está reñida con el respeto de los valores específicos de los inmigrantes, manteniendo el respeto de la diversidad.

Abogamos y reclamamos unas políticas de solidaridad humana. No podemos cerrar los ojos o mirar hacia otra parte de la desigualdad entre el Norte y el Sur, es preciso desarrollar esa solidaridad desde la aceptación del otro y desde el impulso de la dignidad de las personas, en las formas de facilitar la integración de los inmigrantes, para luchar contra el racismo y la xenofobia, para que dispongan de los mismos derechos y acepten los mismos deberes que nosotros. Las respuestas a estos retos no se puede reducir a políticas de vigilancia y de policía, poniendo muros físicos entre las fronteras y muros de odio, de desprecio, las políticas socioeducativas tienen una gran relevancia en lograr estos objetivos, este es uno de los retos que nos planteamos en el trabajo que hemos desarrollado. Si España quiere evitar que coexistan en su seno dos poblaciones distanciadas entre sí y socialmente inconexas, con los riesgos que ello comporta para la convivencia, no sólo deberá potenciar las políticas de integración, especialmente la educativa. A medio plazo, tendrá que plantearse también la cuestión de los derechos políticos de una porción tan considerable de la población.

La política de integración educativa debe proyectarse hacia el futuro. Hay que clarificar sus objetivos pedagógicos: el joven extranjero no está en la escuela para volver a sumergirse en su cultura, sino para poder seguir, lo más rápido posible, una escolaridad comparable a la de cualquier niño español. Por tanto, hay que poner el acento en la enseñanza del castellano, incluyendo, si es

necesario, clases de apoyo específicas. También hay que convertir en obligatoria la enseñanza intensiva de la lengua de la respectiva comunidad autónoma. Por último, los alumnos extranjeros deben poder contar, durante los primeros años de escolaridad, de un programa pedagógico específico, que favorezca la adaptación a los valores de la sociedad de acogida (clases de historia, de educación cívica, etc.). Estos programas deben elaborarse en función de la edad y el nivel de los niños.

10.- DECIMA MIRADA. A las políticas de Intervención Social en el ámbito Municipal.

La particularidad de nuestra experiencia es la velocidad de vértigo en la que se producen los procesos relacionados con la inmigración en nuestro país, y en el trabajo que hemos realizado hemos planteado la importancia del ámbito municipal para contemplar las propuestas de intervención social hacia los inmigrantes a partir de una perspectiva de equiparación de derechos, de ejercicios de ciudadanía tratando de lograr un consenso cívico, buscando actuaciones que tengan un carácter integral y fundamentadas en la transversalidad de las acciones a promover desde la primera acogida, la facilitación de estrategia de mediación, de fomentar el asociacionismo de los propios inmigrantes, y de la facilitación en las condiciones de vivienda e inserción laboral.

Creemos que las políticas de intervención social municipal deben estar dirigidas al conjunto de la población y no deben fundamentarse en políticas específicas o exclusivas para los colectivos de inmigrantes, tampoco creemos que las actuaciones de intervención hacia este colectivo en el ámbito municipal deban recaer exclusivamente en los Servicios Sociales propiciando una visión asistencialista de la actuación de dichos servicios, remarcamos los aspectos de transversalidad de las actuaciones y el carácter integral de la convivencia y presencia de los inmigrantes en el entorno municipal. Recalamos la necesidad de proponer lo que hemos denominado “Protocolo de transición hacia la integración social”, propuesta que contempla la formalización de un acuerdo individual y familiar que, vinculara a los sujetos participantes en el programa,

con los distintos servicios municipales, en orden a facilitar procesos de integración y de regularización de su experiencia social e institucional.

Abogamos y reclamamos unas políticas de solidaridad humana. No podemos cerrar los ojos o mirar hacia otra parte de la desigualdad entre el Norte y el Sur; es preciso desarrollar esa solidaridad desde la aceptación del otro y desde el impulso de la dignidad de las personas, en las formas de facilitar la integración de los inmigrantes, para luchar contra el racismo y la xenofobia, para que podamos partir de una equiparación de derechos y deberes entre todos. Las respuestas a estos retos no se puede reducir a políticas de vigilancia y de policía, poniendo muros físicos entre las fronteras y muros de odio, de desprecio y esta respuesta sólo puede ser “una cuestión de civilización”.

BIBLIOGRAFÍA.

- Bueno Abad, j. R. Y Belda Ibáñez, J.F. (2005a). Familias Inmigrantes en la Escuela. Discursos de los agentes educativos. Valencia. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- Bueno Abad, J.R. (2005b). El proceso de ayuda en la Intervención Psicosocial. Madrid. Editorial Popular.
- Dadzie, S. (2004) *Herramientas contra el racismo en las aulas*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Morata, Madrid.
- Garcia Martinez, A. y Sáez Carreras, J. (1998) Del Racismo a la Interculturalidad. Competencia de la educación. Narcea, Madrid.
- Gergen, K (1996). Realidades y Relaciones. Barcelona. Editorial Piados.
- Gergen, K. (2006). Construir la Realidad. Barcelona. Editorial piados.
- Touraine, A. (1997). Pourrons-Nous vivre ensemble?. Egaux et différents. Paris. Ed. Fayard.